



Edición 2023 **arquía**/becas
Fundación Arquía
Madrid

LUZ GONZÁLEZ BLANCO
septiembre 2023-febrero 2024



Comienzo

04 de julio 2023
En la recta final de mi quinto curso en la Escuela de Arquitectura de Toledo, recibo un correo que hizo cambiar las expectativas de mi próximo año:

“Has obtenido una de las becas Arquia para realizar prácticas profesionales en Fundación Arquia”.

La felicidad fue enorme al saber que iba a tener la oportunidad de aprender durante 6 meses en la propia Fundación, sentimiento al que se sumaba el de la responsabilidad, y en consecuencia el temor y los nervios ante el hecho de enfrentarme a un medio y una actividad desconocidas. Un mundo nuevo, alejado del ámbito académico habitual de una estudiante de arquitectura. La nueva experiencia comenzaba: seis meses de inmersión en la actividad cultural gestionada por la Fundación Arquia desde su sede en Madrid.

.....“gestión cultural”



Madrid

Adaptarse a un nuevo ritmo

Los cambios no siempre son fáciles, requieren incluso un tiempo, pero la oportunidad que se me brindaba se antepone a cualquier posibilidad de pensar en una dificultad. No me resultó nada complicado tomar la decisión de aceptar la beca, aún sabiendo que ese mismo año estaría con el Proyecto Fin de Carrera como horizonte. Hay oportunidades que no se pueden dejar pasar.

Una nueva rutina: nuevos horarios, alrededor de 250 viajes en tren, desplazarme a diario a una nueva ciudad, Madrid como escenario.

Cada jornada comenzaba con mi llegada a Atocha, seguida por el recorrido del trayecto hasta Barquillo. La actividad diaria me ha permitido participar en la organización y desarrollo de diferentes tareas vinculadas a la Fundación. Las jornadas a veces se prolongaban en eventos, y me permitían descubrir después actividades de ocio que la ciudad ofrece, como conciertos, exposiciones, teatro, ...



Barquillo, 6

El 01 de septiembre, con una mezcla de nervios y entusiasmo, a los que se anteponían las ganas de aprender, llegué a la calle Barquillo 6 de Madrid. Allí me recibieron Paloma, Blanca, María, Sonia, Pablo, Fernando, Jose y Sol, directora de la Fundación, un gran equipo dispuesto, desde ese primer día, a compartir mil cosas conmigo.

Conocedores de que llegaba sin experiencia laboral previa, se esforzaron por hacer que el trabajo fuera de dificultad muy razonable y progresiva.

Los 6 meses en la Fundación han sido una inmersión en el esfuerzo, la responsabilidad diaria, la pasión por la arquitectura y el trabajo bien hecho, así como el regalo y la necesidad de transmitir lo aprendido.

He encontrado personas increíbles que me han abierto a nuevas experiencias, el cine, el teatro, la gastronomía, la artesanía... y que me han dado nuevas visiones de la arquitectura que han hecho enriquecer y ampliar la mía.

Esta experiencia ha reforzado mi pasión por seguir formándome, el interés por la cantidad de nuevas y enriquecedoras perspectivas por descubrir que esta profesión y las personas vinculadas a ella aportan, que permiten entender de un modo más especial la vida.





Tutor, 16

El primer mes de mi llegada, estuvo marcado por numerosas y diferentes actividades, todas guiadas por y para la arquitectura, que nunca ha dejado de estar presente.

Recuerdo el día que fui por primera vez a Tutor, acompañando a Paloma para ver cómo instalaban el cuadro de Rubén Rodrigo. Ella y Pablo me enseñaron el edificio que acoge los eventos de carácter más público.

Obra del estudio de arquitectura Tuñón & Albornoz arquitectos, su intervención transforma un antiguo edificio que a principios del siglo XX acogía una imprenta en otro uso, pero respetando su pasado industrial.

La fachada escalonada, la iluminación a través de lucernarios, las terrazas ajardinadas, el patio interior, los espacios de trabajo, los materiales empleados, todo pensado desde la sensibilidad con el espacio y los materiales. Un claro ejemplo de arquitectura que respeta el antiguo edificio y lo transforma en uno nuevo de encuentro, para el trabajo y la difusión cultural.

Este será el escenario de múltiples actividades con la presencia en ocasiones de referentes de la arquitectura nacional e internacional, como Rafael Moneo y Norman Foster.



Maestros

Conferencias, presentaciones de libros, exposiciones, performance, ... cada actividad ha enriquecido mi experiencia y ha ampliado mis conocimientos e interés en campos diferentes, que complementan mi formación como arquitecta. A ello contribuirá también la ampliación de mi pequeña biblioteca de arquitectura, pues gracias a Sonia me llevo una buena colección FQ, publicaciones de maestros y temas de arquitectura que estoy segura me servirán como fuente de consulta e inspiración en mis futuros proyectos y demás trabajos.

La beca de la Fundación Arquia me ha permitido el contacto directo con destacados arquitectos que para mí son referentes y de los que he escuchado hablar numerosas veces durante mi formación. Esta experiencia me ha acercado aún más a su faceta como profesionales, pero también a la más personal y humana.

Fue un privilegio conocer a Alberto Campo Baeza, visitar con Blanca su estudio para grabar el vídeo que se proyectaría sobre la fachada de la nueva oficina de Arquia en Burgos, proyectada por él, en su inauguración.

Llamó mi atención lo cercano y amable que fue con nosotras, así como su pasión por la música, la poesía, y su admiración por Chillida, uno de mis artistas favoritos. Pude comprobar que practica su propia reflexión "no es buen arquitecto quien sólo sabe de arquitectura", y que desde ese día he convertido en mía.



Acto de entrega de becas

Una de las principales finalidades de las becas/Arquia es acercar y propiciar la posibilidad de crear un vínculo entre jóvenes arquitectos y estudiantes de arquitectura, cada cual muy diferente pero todos con algo en común: el interés y la pasión por la arquitectura, en sus múltiples facetas y desde la práctica de actividades muy diversas.

La beca de la Fundación Arquia ha cumplido también este objetivo.

Me ha permitido reencontrarme con compañeros de mi Erasmus en Milán y conocer otros compañeros nuevos, ya amigos, con los que actualmente comparto la experiencia particular de cada uno de ellos en su destino, y que estoy segura de que en un futuro, espero que no muy lejano, se convertirá en la oportunidad de compartir otras nuevas.

En este tiempo como becarios hemos alimentado este interés por mantener el contacto, con encuentros y actividades periódicas, que tenemos el propósito de seguir realizando.





Agradecimientos

Concluidos estos seis meses de aprendizaje, crecimiento personal y profesional, agradezco enormemente al equipo de la Fundación Arquia, mis compañeros de viaje, este tiempo compartido y el regalo de todo lo que me han enseñado.

He tenido el privilegio de experimentar muy de cerca la profesionalidad, la dedicación, el trabajo constante y el compromiso con la formación de jóvenes arquitectos, unido a la difusión de la buena arquitectura.

La generosidad, confianza y cálida acogida desde el primer momento, reforzadas en el día a día, me hizo/ me hace sentir parte de la familia Arquia.

Me llevo un cúmulo de experiencias extraordinarias, conocimientos y amistades que sin duda marcarán mi futuro. Gracias a todos por hacer posible este viaje inolvidable.

Me siento más que privilegiada de haber pertenecido a este gran equipo.

¡GRACIAS Y GRACIAS!